

Recensiones

Aldave Medrano, Estela. *Muerte, duelo y nueva vida en el cuarto evangelio, Estudio exegético de Jn 11,1-12,11 a la luz de las prácticas rituales de la antigüedad*. Madrid: Verbo divino, 2018, 437 pp. ISBN: 978-84-9073-405-6.

El libro recoge, de modo ligeramente modificado, la tesis doctoral de la autora defendida en la Universidad de Deusto en mayo de 2017 (cf. p. 15). Consiste en un estudio exegético de Jn 11,1-12,11 desde la perspectiva de las ciencias sociales y, en concreto, a la luz de las prácticas rituales de la antigüedad.

Además de introducción y conclusiones consta de cinco capítulos. En el primero se recoge en una primera parte la historia de las interpretaciones del pasaje: histórico-crítica, sincrónica, lectura en un doble nivel, el de la historia de Jesús y la situación de la comunidad joánica, la aportación de las ciencias sociales y la perspectiva escatológica. Y se continúa con la exposición de la metodología que se va a utilizar y el plan de trabajo. Interesante es la delimitación del pasaje considerando que la perícopa que comienza con el episodio de la resurrección de Lázaro se extiende hasta la decisión de los sacerdotes de matar a Lázaro (Jn 12,11), que incluye la decisión de condenar a Jesús y la unción en Betania.

En el capítulo segundo se expone el marco conceptual de interpretación para comprender cómo afecta la muerte a personas y grupos, y la conducta ritual que desarrollan las sociedades ante la experiencia de la muerte, con una especial atención a los roles de género en esos rituales.

La autora descubre una estructura del pasaje construida en paralelo: a) Jesús ha huido tras un conflicto con un sector del judaísmo (11,1-16); b) escena en Betania que presenta elementos rituales (11,17-44) y a') Jesús ha huido tras un conflicto con el judaísmo (11,45-57); b') escena en Betania que presenta elementos rituales. Los capítulos tercero y cuarto estudian la exégesis de cada una de estas secciones, respectivamente, desde la metodología de las ciencias sociales desarrollada en el marco conceptual expuesto en el capítulo segundo.

La labor exegética ha de tener por objetivo descubrir el mensaje del texto, sea la que sea la metodología utilizada. A este respecto, me parece muy acertada la interpretación del significado del relato que hace la autora al comienzo del capítulo tercero, adelantando una de las conclusiones, a mi modo de ver, principales del estudio y que desarrolla luego a lo largo del capítulo con el método

propuesto y otros auxilios exegéticos más habituales como el recurso al contexto veterotestamentario (cf. pp. 152-166). Dice la autora: «el relato tiene un carácter simbólico, esto es, representa el intento de expresar cuál es el destino de los que, creyendo en Jesús, mueren. De ahí que pensemos que lo que en el evangelio aparece como resucitación de Lázaro por una acción prodigiosa de Jesús durante el tiempo de su ministerio, es al mismo tiempo una afirmación sobre el destino de los muertos de la comunidad creyente. En concreto, lo que está presentando Juan es que estos, los muertos, han pasado a una nueva existencia en la que gozan de la vida eterna que ya habían comenzado a disfrutar por el hecho de creer, en espera de la resurrección final» (p. 129).

En el capítulo cuarto se interpreta la unción en Betania como un banquete de difuntos, que forma parte del ritual del duelo por Lázaro, cuya presencia en el banquete expresa lo que el cuarto evangelio propone respecto al destino de los muertos, que siguen gozando de la vida eterna que ya tenían en espera de la resurrección final (cf. p. 306).

El capítulo quinto desarrolla el modo en que la lectura pública del pasaje y su escucha pudo en determinados casos generar en la audiencia un efecto análogo al ritual. Explicita cinco condiciones para que la lectura de un texto pueda tener efectos semejantes en la comunidad a los del desarrollo del ritual de duelo. Aunque tratado con rigor, es la parte del libro que presenta un cierto aspecto de propuesta y ensayo, como la misma autora reconoce (cf. pp. 313-314). Finalmente, se hace hincapié en cómo los roles habituales de género resultan redefinidos disolviendo, al menos en parte, las fronteras culturales entre lo masculino y lo femenino porque tanto varones como mujeres, si son creyentes, se han de acercar a la muerte de modo semejante (cf. pp. 348-357).

Las páginas con abundante bibliografía (pp. 379-415) y un índice de fuentes antiguas (pp. 417-437) completan el volumen.

Es un trabajo amplio, profundo, bien documentado que arroja luz enriquecedora desde una perspectiva relativamente nueva, la de las ciencias sociales y, en concreto, el ritual de duelo y los estudios de género sobre la unidad literaria (11,1-12,1) –la autora ha puesto muy bien de relieve que constituye una unidad– del cuarto evangelio. La excelente tipografía e impresión por parte de la editorial Verbo Divino hace la lectura cómoda y agradable. JOSÉ RAMÓN BUSTO SAIZ